



# el tlacuache

S U P L E M E N T O C U L T U R A L

## La Antropología Física como medio para conocer la vida cotidiana del pasado. Un caso de *Osteocondritis Pasiva* en Ocuituco hacia el siglo XIX

Mtra. en Antropología Física García Maya Lilian Ivette  
Mtro. en Arqueología Raúl Francisco González Quezada  
P. A. Jorge Alberto Linares Ramírez

**E**n febrero de 2013 se llevó a cabo un Rescate Arqueológico en la sección norte del templo anexo al Convento de Santiago Apóstol en Ocuituco, Morelos (RARCAMN-13). Éste consistió en la ejecución de 3 unidades de excavación asociadas al sistema de cimentación actual del inmueble que en este sector consta de contrafuertes de diferentes momentos constructivos. Aunque las excavaciones solamente se controlaban con técnica arqueológica debido a la necesidad de recimentar el inmueble, surgieron una serie de hallazgos relevantes que nos han permitido avanzar en la historia local (figura 1).

Las excavaciones permitieron recuperar dieciséis entierros y al momento queda claro que la mayoría datan del siglo XIX, pues uno de ellos fue

fechaado por medio de radiocarbono y arrojó una antigüedad aproximada de mediados de ese siglo, siendo estratigráficamente uno de los más viejos. Es probable que la sección norte del templo haya sido ocupada para las inhumaciones considerándolo un lugar secundario del cementerio que debió ser la mayor parte del atrio desde el siglo XVI, y que sus ocupantes no hayan sido necesariamente parte de los grupos hegemónicos de la localidad. (figura 2)

Las actividades cotidianas sistemáticas de los sujetos están condicionadas al pertenecer a diversos campos prácticos sociales en su vida. Un sujeto pertenece a algún grupo social, pero realiza actividades en múltiples campos prácticos. Se puede ser un campesino joven masculino, pero participar en



Figura 1.- Entierros 7 y 9 del Rescate Arqueológico. (Foto tomada por Jorge Alberto Linares Ramírez)

campos prácticos rituales públicos, de faena comunitaria, de peregrinación ritual, de cacería eventual, etc. Acciones sistemáticas como los hábitos al caminar, los movimientos parsimoniosos de trabajos seriados, llevar cargas pesadas con los brazos, hombros o espalda, bucear, escalar o incluso ir al espacio, dejan huellas en el sistema óseo que eventualmente si se cumplen ciertas condiciones de conservación, podemos acceder a éste o a los remanentes del mismo, a través de la Arqueología.

El cuerpo es un sistema biológico que se encuentra en constante interacción con el medio y que se transforma incesantemente como efecto del trabajo, del ejercicio y consumo de la energía, y su configuración depende del estado nutricional y de salud. Esa compleja unidad que un día llega al catabolismo, a la muerte, deja indicios de lo que fue en vida, de sus días y sus obras. Una de las dimensiones que se pueden identificar en los restos óseos arqueológicos son los efectos de enfermedades causadas por enfermedades. La *Osteocondritis* es una de ellas, la cual se considera una patología que consiste en una afectación en la sección lisa o subcondral del hueso que está en íntima relación con cartilago en las llamadas articulaciones sinoviales, como la rodilla, el codo, el tobillo, y cualquier otra articulación. Se separa una porción de cartilago y/o hueso y se vuelve, de no sanar, en un elemento rígido que deja regularmente lesiones en forma de cráter. (Vikatu 2012:12 y ss.)

López, J. B. (2005) reporta esta patología como escoriaciones en la cara medial de las falanges primeras de la mano, específicamente en la llamada articulación metacarpo falángica, estamos hablando de los nudillos de la mano, característica que califica como *Osteocondritis* (figura 3).

La fosa a la cual nos referimos es el resultado de una calcificación en la articulación causada por una artrosis resultado de una actividad repetitiva y cotidiana o bien como efecto de un traumatismo; el registro nos indica que en su mayoría esta característica se presenta en individuos sub adultos, esto es en jóvenes que van desde el período de pubertad hasta el brote del tercer molar y cierre de cartilagos del crecimiento alrededor de los 21 años.

Otros autores se han referido a este tema, por ejemplo Ortner (2003) habla de *Osteocondritis* y cita a Schneider cuando argumenta que una de las causas de esta patología es la diseminación a través de la sangre de la bacteria *Treponema Pallidum* al feto en el útero materno.

Se hace además, la diferencia entre *Osteocondritis pasiva* y *activa*; la primera es el resultado de un efecto tóxico en la osificación endocondral; la segunda es la consecuencia de la formación de tejido granuloso sifilítico en el área en cuestión (Schneider 1923-1924:205; citado en Ortner, 2003:291).

Las fosas ubicadas en la región articular nos llevan a dos posibles escenarios, o son indicadores de infección por *Treponema Pallidum* al individuo antes de nacer, o bien son el resultado de un golpe o traumatismo en la zona en cuestión con presencia posterior de tejido necrótico que no puede ser drenado o absorbido en el área.

Reforzando lo anterior, Caffey (1939, citado en Ortner, 2003:291) indica que no todos los desórdenes del crecimiento a nivel endocondral se deben a sífilis, confirmando lo que Schneider identifica como *Osteocondritis pasiva*. Valdría la pena retomar en el comenario una patología asociada al trauma y a una deficiencia en la formación de vasos sanguíneos, es la denominada *Osteocondritis Disecante*, tal pareciera que a este caso se refiriera López (2005) cuando está hablando de la etiología observada en la articulación metacarpo falángica. Aunado a lo anterior, en el caso de Ortner (2003) y haciendo referencia a Resnick (1995) se indica que es una afectación que en un 90% de los casos se da a nivel de la rodilla, localizada en su mayoría en la cara articular del cóndilo femoral medial. Esto quiere decir que en vida el individuo debió de haber tenido actividades que involucraran la posibilidad de golpearse la rodilla en la parte interna; además de que raramente se involucran otros huesos largos (Stougaard, 1964, citado en



Figura 2.- Aspecto de una de las unidades de excavación en un contrafuerte efectuado al menos después de la mitad del siglo XIX sobre el muro norte del templo del siglo XVI. (Foto tomada por Jorge Alberto Linares Ramírez)

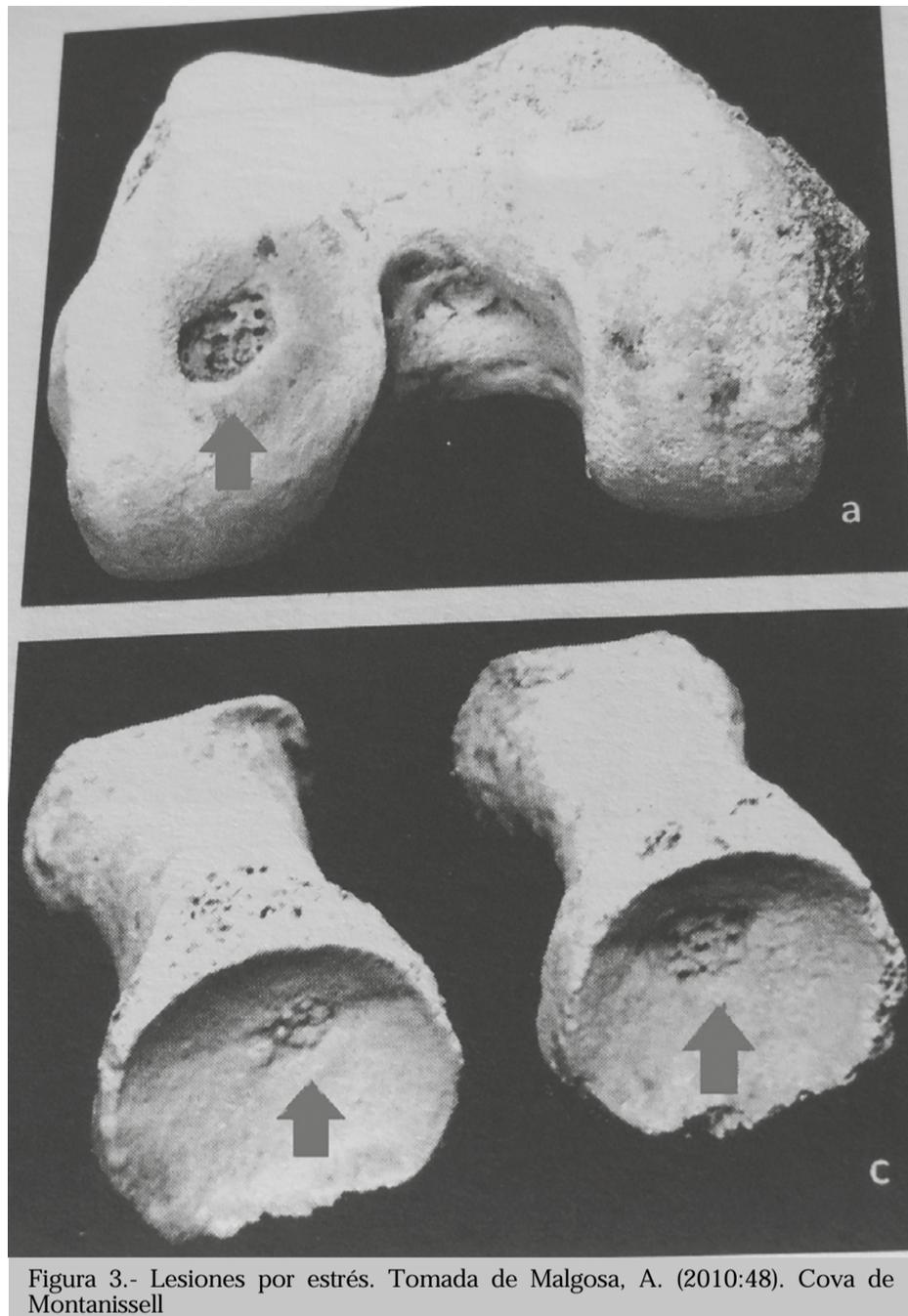


Figura 3.- Lesiones por estrés. Tomada de Malgosa, A. (2010:48). Cova de Montanissell

Ortner, 2003:352). Con base en lo anterior se podría suponer que tanto la *Osteocondritis Pasiva* como la *Osteocondritis Disecante* se tratara de la misma patología solo referida de forma distinta de acuerdo a la referencia de los autores en cuestión.

Sintetizando, la *Osteocondritis pasiva* se ha observado en adolescentes o adultos jóvenes y es más vista en hombre que en mujeres; consiste en la necrosis del tejido compacto y de su porción trabecular subyacente en la articulación cartilaginosa, consecuencia de una deficiencia en la vascularización, dicho en otras palabras un golpe disminuye el flujo sanguíneo provocando muerte de tejido.

El tejido necrótico en la articulación sea de la rodilla o en los nudillos de la mano o en las articulaciones del pie se calcifica y finalmente muere, resultando en una depresión en la cara articular del hueso en cuestión.

Ortner (2003) indica varios ejemplos de este padecimiento localizados en el fémur, entre ellos pueden remitirse si lo desean a la obra de Aufderheide y Rodríguez-Martin (1998).

Entre los reportes registrados de estos casos tenemos uno en el cementerio de Late Saxon excavado cerca de Norwich, Inglaterra y presentado por Wells en 1962; otro caso reportado de la era inglesa romana en el cementerio de Leklingham también reportado por Wells en 1976; Aufderheide y Rodríguez-Martin (1998) mencionan otro caso del sitio de la Iglesia de Sn. George, un adolescente de la época medieval en Canterbury, Inglaterra; en este último caso la patología está registrada como *Osteocondritis Disecante* u *Osteocondritis Osificante*.

En la colección de entierros que recuperamos en el trabajo de rescate en Ocuituco, el individuo identificado como entierro número 8, resultó ser un individuo de sexo masculino y de aproximadamente 21 años de edad biológica a la muerte. Este sujeto presenta en la cara articular de lo que sería el nudillo del dedo gordo del pie, (figuras 4 y 5), una clara presencia de *Osteocondritis Pasiva* o bien catalogada como *Osteocondritis Disecante* clasificada de este modo ya que no existen características en el análisis óseo que indiquen algún tipo de infección por *Treponema Pallidum* causante de la sífilis.

Sobre la comunidad de Ocuituco hacia el siglo XIX sabemos muy poco y eventualmente el traumatismo podría ser causado por múltiples situaciones, trabajos extenuantes asociados a la albañilería, la tala de árboles, el arreo de

animales o incluso el calzado inusual al tradicional huarache para el caso de los habitantes indígenas de Ocuituco que siempre fueron mayoría, serían causas factibles de la lesión. Sin embargo, lo que está claro, desde el siglo XVI, pese al impacto de la ganadería y a otras actividades secundarias, es que esta comunidad fue y sigue siendo fundamentalmente agrícola. Así que de la colección de más de diez individuos con que contamos, este traumatismo es escaso estadísticamente, y sin embargo, está presente para futuras correlaciones entre la población, sus actividades predominantes y las huellas que estas dejan en el material arqueológico al nivel de los restos óseos.

De los 16 entierros que fueron exhumados para su análisis antropológico físico y arqueológico, se identificaron 8 infantes menores de 5 años que corresponden al 50% del total de la muestra; el otro 50% corresponde a individuos de 15 años o mayores, dos adultos que se encuentran rondando los 50 años de edad biológica a la muerte y dos en el período de pubertad. En relación al sexo biológico se identificaron morfoscópicamente solamente 2 hombres, uno de ellos el que nos ocupa. La incidencia de esta patología entre los hombres aunado a las marcas observadas en la tibia derecha y el húmero izquierdo nos permite pensar que el joven ocuituquense realizaba trabajos extenuantes y el riesgo de lesiones en sus actividades diaria era alto, de hecho, aunque no se ha identificado la causa de muerte, está claro que no llegó a vivir la adultez.

Es preciso considerar que las actividades extenuantes y los traumas causados por acciones vigorosas que eventualmente causaron incluso dolor derivado del avance de la patología, debieron ser dos condiciones adversas a la vida buena en cualquier comunidad y para cualquier individuo. Las causas sociales que tenían efectos en los campos prácticos de los grupos sociales y en sus individuos deberán ser parte de los procesos a dilucidar en el futuro cuando más contextos arqueológicos y más acervos historiográficos nos den luces sobre comunidades marginales en la historia y para los historiadores de nuestro tiempo como lo sigue siendo Ocuituco.

#### Bibliografía

- Aufderheide A. C. y Rodríguez-Martín, C.  
1998 *The Cambridge Encyclopedia of Human Paleopathology*, Cambridge University Press.
- López, J. B.  
2005 Cova de Montanissell (Sallent-Coll de Nargó, Alt Urgell) Operación: "Senyora de les muntanyes". *Cota Zero*, número 20.
- Malgosa, A.  
2010 Vida, enfermedad y muerte en la antigüedad: lo que nos cuentan los esqueletos de los niños. En: Márquez Morfín L. Coordinadora, *Los niños actores sociales ignorados: desentreviendo el velo, una mirada al pasado*, Investigación Proa, ENAH-INAH.
- Ortner, D.  
2003 *Identification of Pathological Conditions in Human Skeletal Remains*, second edition, Academic Press: London.
- Resnick  
1995 *Diagnosis of Bone and Joint Disease*, WB, Saunders: Edinburg.
- Vikatou, Irene  
2012 *Are these "clogs" made for walking? Osteochondritis Dissecans: evidence of strenuous activity and trauma on skeletal elements of the foot from a post-medieval rural society in the Netherlands*. Tesis de Maestría. Human Osteology and Funerary Archaeology University of Leiden, Faculty of Archaeology, Leiden.

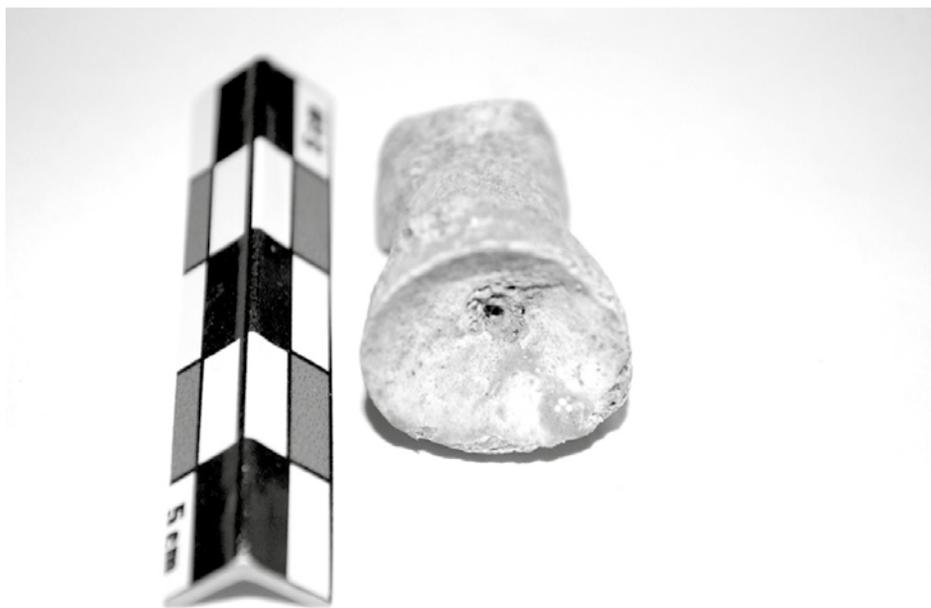


Figura 4.- vista medial

Lesiones por estrés (Osteocondritis pasiva, Schneider, 1923-1924; en Ortner, 2003). Cara articular de la primera falange proximal de pie, articulación metatarso falángica. Entierro 8 Proyecto RARCAMN-13, Santiago Ocuituco, Mor./INAH-Mor. Fotos tomadas por García Maya L. Ivette



Figura 6.- Vista anterior de tibia derecha, epifisis proximal  
Presencia de osteofitos en inserción de los músculos Tensor de la fascia lata y Sartorio  
Entierro 8 Proyecto RARCAMN-13, Santiago Ocuituco, Mor./INAH-Mor.  
Fotos tomadas por García Maya L. Ivette



Figura 7.- Húmero izquierdo tercio proximal cara posterior, detalle de traumatismo en consolidación  
Entierro 8, Proyecto RARCAMN-13, INAH-Mor. Convento de Santiago Ocuituco, Morelos.  
Foto tomada por García Maya L. Ivette

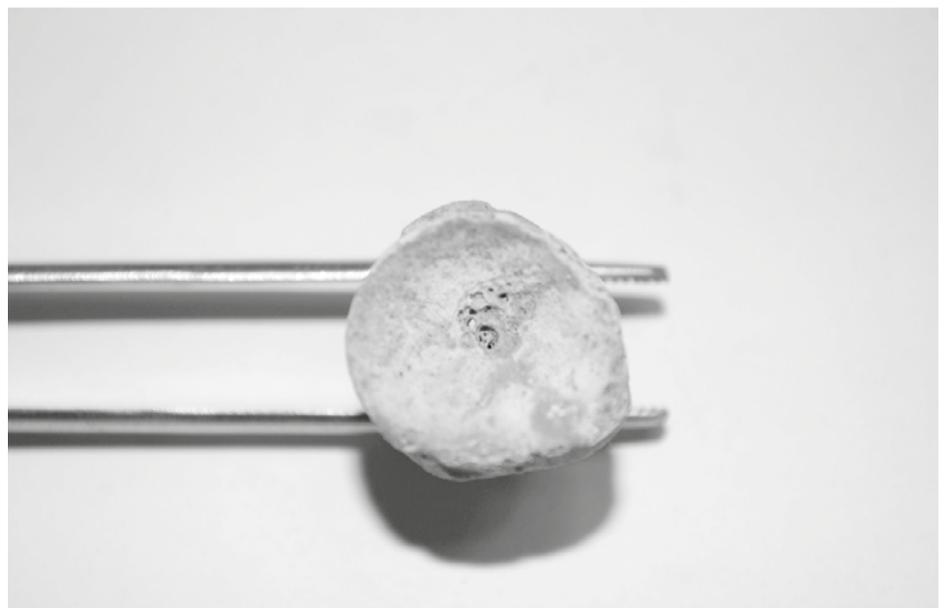


Figura 5.- detalle

SEP

SECRETARÍA DE  
EDUCACIÓN PÚBLICA

CONACULTA



Programa de actividades del INAH Morelos

**Miércoles 27 de agosto****Ciclo de conferencias: Presencia del INAH en Morelos**Conferencia: *Sacrificios humanos en el Morelos prehispánico* / Antrop. Isabel Garza Gómez

Sede: Museo Regional Cuauhnáhuac - Palacio de Cortés / 17:00 horas

**Jueves 28 de agosto****El INAH visita los municipios del estado de Morelos****Yecapixtla**

Conferencias acerca del quehacer y alcance del INAH en Morelos.

Sede: Municipio de Yecapixtla / 9:00 horas

**Cine Club del Palacio de Cortés**

Sede: Museo Regional Cuauhnáhuac - Palacio de Cortés / 18:00 horas

**Viernes 29 de agosto****Taller de velas aromáticas y decorativas**

Impartido por la Lic. Silvia Román Rodríguez

Dirigido al público en general. Cupo máximo de 30 personas

Sede: Jardín Etnobotánico y Museo de Medicina Tradicional y Herbolaria / 10:00 horas

**Sábado 30 de agosto****Inauguración de exposición de pintura****Metáfora de la Tierra**

Autora: Lizette Arditti

Sede: Museo y Centro de Documentación Histórica, Exconvento de Tepoztlán / 13:00 horas

75

ANIVERSARIO

INSTITUTO NACIONAL DE  
ANTROPOLOGÍA E HISTORIA**Entrada gratuita a todas las actividades**[www.inah.gob.mx](http://www.inah.gob.mx)

01 (777) 3 12 31 08 / 01 (777) 3 12 59 55 ext.258027

[difusion.mor@inah.gob.mx](mailto:difusion.mor@inah.gob.mx)**el tlacuache**

Matamoros 14, Acapantzingo, Cuernavaca, Morelos

[www.morelos.inah.gob.mx](http://www.morelos.inah.gob.mx)

Órgano de difusión de la comunidad de la Delegación INAH Morelos

Consejo Editorial

Eduardo Corona Martínez  
Luis Miguel Morayta Mendoza  
Giselle Canto AguilarIsrael Lazcarro Salgado  
Raúl Francisco González QuezadaCoordinación editorial de este número: **Raúl Francisco González Quezada**  
Diseño y formación: **Joanna Morayta Konieczna**

El contenido de los artículos es responsabilidad exclusiva de sus autores